Mi primera vez siendo escort (1/2)

Autor: Scort Novata
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 20/06/2022

Mi nombre es Ayleen, tengo 30 años, me casé muy joven con mi única pareja, tuvimos 3 niñas, yo siempre fui rellenita, ojos verdes, piel clara, pechos grandes y muy simpática, tenía mucha llegada con los hombres y fui infiel un par de veces, solo en busca de sexo frecuentes con las mismas personas, no quería ser una puta.

Después de largos 14 años me separé, baje de peso y comencé a llamar la atención de muchos hombres que yo creí inalcanzables, comencé una relación al tiempo pero sexualmente pese a tener un excelente tamaño y aspecto no lograba satisfacerme, en ese punto y dado a un situación económica muy compleja dado que una vez que me separé me tuve que hacer cargo de todos los gastos yo sola y quedé sin empleo tome una drástica decisión, me convertiré en escort en secreto, así fue como llegue a una página de anuncios, en el que me promocione como mujer que busca amigo constante para sexo a cambio de dinero, abriendo mi mente a físicos, cuerpos, aromas, etc. Así fue como después de muchos intentos (me arrepentía a último momento) concrete.

Siempre tuve la loca fantasía de que un hombre mayor me forzará en un principio y yo terminar cediendo entregándole completa, en mis fantasías siempre imaginaba un tipo gordo, con mucho pelo, pene grande, manos gruesas nada atractivo, pero imaginándome yo mucho más delgada que antes, pechos firmes y grandes, maquillada con máscara de pestañas y un labial rojo mate que hace resaltar mis grandes y carnosos labios, en lencería siendo manoseada por un tipo prácticamente asqueroso me hacía explotar y masturbarme más de cinco veces al día, además que dentro del acto si hay algo que me gusta es que me toquen y me chupen los pechos, que me den besos y metan l lengua hasta la garganta, intentaba solo pensar en eso cuando buscaba concretar.

Un día me escribe un hombre, Julio, 54 años, un tipo gordo, unos 1,70 de alto, con barba, se veían sus brazos gruesos, nada agraciado y bastante pesado, me pregunta cómo soy físicamente, cuánto duraría el encuentro, cuántas veces a la semana y que estoy dispuesta a hacer.

A lo que respondo la cantidad de veces que puedas pagarme, le comento como soy y envío una foto mía normal, con un shorts y una polera ajustada que resaltaba con un pequeño escote mi

delantera, además tengo tatuajes, uno en la pierna izquierda que ocupa desde el muslo a casi la rodilla, y unos pequeños en los brazos... Le digo que el encuentro duraría lo que dura un tiempo en un motel, unas dos horas y que si me gusta lo que me hace no pondría restricción de nada, él pregunta si eso significaba poder eyacular en mi boca o hasta un sexo anal. A lo que respondí que si, el dijo ok, ¿cuándo puedes? Respondí hoy a eso de las 14:00 h, pero ¿cuánto me podrías pagar? Y el me ofrece lo que nadie me había ofrecido hasta el momento, $150.000 y si me lo ganaba podía ser más, pregunté ¿cómo sé qué no me matarás o me estafaras? Me dijo es sencillo, envíame una cuenta donde transferir, mentí y dije que daría la de una amiga y envié mis datos, el tipo depósito $100.000 y me dijo ahora de una u otra forma llegare a ti y si no vienes y me estafas tú te vas a arrepentir.

Me dio algo de temor, pero sabía que iba en serio y que está vez no podía arrepentirme a último momento.

Me dijo que fuera vestida como de costumbre, que si tenía lencería llevase y que si no le importaba, solo me pedía un lubricante que yo use frecuentemente y que el calzón, pantaleta o colales fuese de encaje, al igual que el sostén y que lo esperara en una estación del metro de Santiago, universidad de chile.

Me puse un jean ajustado, zapatillas blancas, una blusa de seda muy ajustada y un cortaviento, como si fuese camino a la u. Un sostén de encaje, esos que tienen unos elásticos más arriba que los hacen ver muy sexys, una pantaleta de encaje negro y En mi cartera, un baby doll negro con copa, un porta ligas, mis ligas y un colales.

Llegué al lugar, el me esperaba a unas cuadras dentro de su auto, subí, lo saludé de un beso en la cara, me miró y pregunto si me sentía incómoda, dije que sí, pero que si me hablaba se me quitaría un poco el miedo, sonrió y me dijo bueno, iremos a un departamento que tengo disponible por aquí cerca, estaremos más cómodos ahí, subió la calefacción y sentí un poco de calor, él me hablaba de su trabajo y su necesidad de sexo que no podía satisfacer en casa con su esposa, me quite el cortavientos y quedé en polera, la que hacía que resaltarán mucho mis pechos el me miraba de reojos y en un semáforo me dice que era muy bonita, que nunca había estado con una mujer tan linda y con pechos tan evidentemente tan hermosos, me sentí algo incómoda, luego pregunto si hacía mucho esto, dije la verdad... Él sonrió y me dijo o sea soy tu primer cliente, asentí.

En un momento puso su mano encima de una de mis piernas y comenzó a meter la mano entre ellas, llegamos a un edificio y bajamos al subterráneo a estacionar el auto, al llegar ahí y justo cuando yo me quitaba el cinturón se abalanzó sobre mí y me dio un beso, su boca olía feo, pero cuando sus manos empezaron a buscar mis pechos comenzó a sentirse excitante aquel beso y rico.

Levantó mi polera y saco mis pechos sin desabrochar el sostén, comenzó a lamer los como

desesperado y mientras con sus manos los apretaba me pasaba la lengua por el cuello diciéndome, "desde que te Vi caminar al auto que lo único que quiero es poder metértelo, rica, tetas ricas, buscando desabrochar mi pantalón comencé a excitarme, olvidando me de todo, toque su entrepierna, era un pene bastante grueso, venoso y grande, desabroché su pantalón y cuando me disponía a meterlo a mi boca me detuvo y me dijo que no, que subiéramos, que me quería disfrutar a plena libertad.

Llegamos al piso 8, me besó apasionadamente todo el trayecto en el ascensor, metiendo sus manos en mis pechos y lamiéndolos de vez en cuando mientras con su otra mano tocaba mi vagina sobre el pantalón.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Scort Novata
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com